

JUEGO DE SOMBRAS

lunaria gomez gutierrez



Capítulo 1

CAPITULO-1º

<<EL ENCUENTRO>>

Era una noche de Enero fria y lluviosa con rachas de viento fuertes que golpeaban las paredes y aceras en una lucha sin cuartel contra los elementos; El viento daba la vuelta a los paraguas y estos salian volando como palomas espantadas en una plaza llena de gente.

Clara comenzaba su jornada laboral en el Anatòmico forense en el turno de noche Como forense en pràcticas:

Buenas noches... ¡¡Vaya una nohecita!!

Dijo Clara al entrar: tenia que cojer su identificaciòn ir al vestuario que estaba en el sòtano y antes de trabajar prepararse algùn tentepiè. En aquel mortuorio habia una sala para el descanso de los forenses: "El office" lo llamaban; un microondas, dos ordenadores, y una litera donde aveces en noches cuando estaba acompañada por otro colega podia turnarse con èl algo excepcional, pues estaba sola la mayoría de las veces.

-Buenas...¿ Què me traes Juan?

Es una precipitada.-¡¡ Noo...!! esta noche no. Empezamos mal.

-Clara: No me gustan los precipitados, los suicidas, la gente sin esperanza.

-Bueno yo no eligo los càdaveres Clara solo los traigo para

que les habràs las entrañas.-¡Ah si! para que los cosas, y los zurzas.

-Muy gracioso Juan, muy gracioso.- Porquè no te quedas y cojes el dobladillo; deja Clara, otro dia, que hoy no voy de sastre.

Todas las noches Clara bromeaba con los celadores que le traian los muertos; personas asesinadas, accidentes, peleas callejeras, solo eran cadàvares.Nada fuera de lo habitual en un Tanatorio donde la vida y la

muerte estaban tan unidas por un estrecho y fino hilo invisible.

De todos los occisos, los precipitados, así era como llamaban a los suicidas eran los que más impresionaban a Clara.

Aquella noche la precipitada que dejaron sobre su mesa de autopsias

vestía con ropas de época la cara pintada como una muñeca de porcelana antigua los ojos desorbitados redondos y enormes. La expresión de su cara era de un terror difícil de definir parecía venir del interior de aquella mujer y asomar en sus ojos esos ojos tan raros, tan expresivos, tan inquietantes...

- ¿Qué tenemos aquí...? Mujer caucásica extremadamente pálida. Al llegar a este punto Clara paró la gravadora. Su tez era demasiado blanca. Quiso quitarle el maquillaje para ver mejor debajo de la piel.

Y al hacerlo no pudo quitar aquella palidez era su piel teñida por algún motivo que no entendía bien con ese blanco de porcelana como una muñeca, sí, como una muñeca antigua.

Siguió con su examen; su cuerpo roto en mil pedazos los precipitados que caen al vacío tiene politraumatismos severos de todas las articulaciones miembros y partes del cuerpo.

-Vamos a ver muñequita.-Clara bromeaba con aquel cadáver. Debía de quitar hierro a la tragedia era su forma de vencer la soledad de aquella sala de autopsias y de aquel silencio sepulcral de muertos; nunca mejor dicho los muertos, no podían hablar.

¡Ahhhhhh...! Un grito lleno de terror aquellas catacumbas de acero.

La mano de aquella precipitada se clavó en la piel de Clara.

¡¡Ayúdame...!! cuando estés frente al espejo grita tres veces mi

nombre...Bloody Mery, Bloody Mery, Bloody Mery.

Después de aquello la precipitada dejó de hablar y su piel de mármol blanca y pálida empezó a amarillear a perder color.

Clara salió despavorida de aquella sala de autopsias no daba crédito a lo

sucedido aquel cadàver le habia hablado eso era algo que nunca olvidaria.

Capítulo 2

Capítulo 3

CAPITULO 3 °/ LA INVESTIGACIÓN.

<<LA INVESTIGACIÓN>>

Clara no conseguia quitarse aquel suceso de la cabeza. En sus sueños soñaba con aquella precipitada se repetia una y otra vez la misma escena de aquel dia. Y ella una vez màs gritaba despertándose sobresaltada de aquella pesadilla sin poder conciliar el sueño.

Decidió saber màs de aquella victima, de su vida, y lo único que pudo averiguar fue donde vivia de donde callò al vacio pues saliò en todos los periòdicos.

Intento buscar un piso de alquiler por aquella zona como estudiante pensò que no tendria problema y fue cuando conociò a Fabian:

.- ¿Buscaba algo señorita...?

.- Si, ¡¡Hola Buenas...!!

Ando buscando un piso de alquiler.

.- Si, claro, por aqui hay varios que pueden interesarle.

.- Bueno, bueno, que modales los mios. Me llamo Fabian, ¿Y usted mi querida dama..?

.- Pues... Me llamo Clara.

.- Bonito nombre si bonito nombre...

Clara se quedò mirando aquel extraño que no supo muy bien por donde habia aparecido. Si no fuera porque ella era una persona muy sensata, diria, haberlo visto salir de las sombras de aquella penumbra que acompañaba el ocaso de aquel atardecer que se iba cerrando y dando paso a la oscura noche.

Fabian era un tipo raro pintoresco. Vestia con ropa de època la cara pintada y su piel maquillada era de un color mortecino. Parecia un càdaver andante sus dientes eran raros amarillentos y relucian en la oscuridad. Como el fòsforo de los huesos en la morguen.

.- Bueno si le interesa yo tengo un piso de alquiler por aqui cerca y por ser usted se lo puedo dejar a un precio que no podrà decirme que no.

.- Verà yo ando buscando algo muy baratito. No se si usted podria ayudarme.

.- ¡¡Pues claro que si mi querida dama!!

.- No se si habrà leido las noticias.

.- ¿Las noticias...?

.- Si, no voy a mentirle hace unos dias que una bella dama se tirò al vacio por culpa de un mal de amores. Si, esa misma señorita fue mi inquilina.

Desde entonces no encuentro a nadie a quien alquilar el piso. Por eso tengo que alquilarlo pronto y barato.

¿ Entiende...?

.-¿ Conocia usted a esa señorita...?

.- Bueno no mucho la verdad pero se que tenia mal de amores.

Clara siguiò hablando con aquel tipo tan raro. Solo queria saber algo màs de aquella precipitada se entero que su nombre era Mery que tuvo un novio y que su casero se llamaba Fabian.

Capítulo 4

CAPITULO 4º/ LA CASA

Clara empezó a vivir en la casa de la precipitada. Esperaba encontrar algo que la hiciera entender porque había llegado hasta allí. Pero lo único raro de aquella casa era que no había espejos en ninguna parte en ninguna habitación.

Fabian, el casero, era un tipo enigmático y misterioso nunca sabía donde andaba. Aparecía cuando menos lo esperaba. Nunca lo veía de día siempre de noche entre las sombras. Parecía salir de las tinieblas del lado oscuro de aquella casa.

Por eso Clara decidió poner espejos necesitaba ver su imagen al menos tener la sensación de estar acompañada aunque fuera por su propio reflejo. Y ver sus ojos en los espejos no los de aquella precipitada que tanto la atormentaba. Si, necesitaba ver sus ojos, su rostro, no perder la cordura necesitaba sentirse segura de ella misma intentaba no perder la razón.

.- ¡¡Hola Clara!!

De alguna parte de la casa apareció Fabian.

.- ¡¡Hola!! ¿ Por donde has entrado...?

.- Estabas subiendo ese enorme espejo y te has dejado la puerta abierta.

.- Tienes que tener cuidado Clara.

.- Si, ¿Porqué? solo he dejado la puerta abierta un momento.

.- No lo digo por eso, si no por los espejos.

.- ¿ Los espejos...?

.- Si, llámame supersticioso, agorero, pero siempre he pensado que los espejos te roban el alma.

.- ¿ El alma...?

.- Si, el reflejo de tu imagen en un cristal en una superficie pulida es la sombra del alma atrapada en los reflejos de luz.

.- Bueno Fabian yo no creo en nada de eso.

Para mi un espejo es solo eso un espejo.

Aquella noche Clara apoyo en la barandilla de la terraza aquel enorme espejo. Para poder sujetarlo y ponerlo en pie. Fabian corrió ayudarla mientras intentaba sostener aquel espejo y desembalarlo.

.- Gracias Fabian puedo yo sola. No es necesario que te quedes.

Te pago ahora mismo el alquiler.

.- No Clara, no es para mi ningún problema.

Clara fue por el dinero para pagar a Fabian el alquiler. Pero cuando volvió Fabian no estaba.

.- Otra vez se ha ido sin hacer ruido.

¡¡ Que tipo más raro!!.

Clara volvió de nuevo a la terraza empezó desembalar el espejo. Mirò aquel espejo enorme habia anochecido y solo la debil luz de una farola dejaba ver la imagen de una luna llena, brillante, plateada, que se reflejaba en aquel espejo y centelleaba como si se mirara en el espejo de una laguna.

Clara pensò que aquella imagen era màgica. Y se quedò mirando ensimismada y empezò a ver como aquella luna se iba...

Capítulo 5